

Bosque de Ribera



Marsilea batardae



Narcissus papyraceus



Nerium oleander



Laurus nobilis

Los bosques de ribera están formados por especies arbóreas de hoja caduca, más propias de zonas norteañas, donde no existe la sequía veraniega propia del mediterráneo. En los ríos con aguas permanentes, podemos encontrar alisos, sauces, fresnos... Y en los arroyos temporales, tamujos, tarajes, adelfas y juncos. Algunas de estas especies, como el aliso y el sauce, contribuyen a fijar los márgenes del cauce, evitando la erosión que producen las crecidas. Es frecuente ver cómo sus raíces tapizan incluso las isletas que quedan en el centro del arroyo. Los alisos, además, son capaces de fijar el nitrógeno atmosférico, contribuyendo a abonar el suelo.

En una segunda línea, donde el suelo es algo más profundo pero conserva aún gran humedad, se encuentran los chopos, en forma de lanzas, y los fresnos, con sus copas redondeadas. Estos árboles están acompañados por un matorral siempre verde de lianas, rosales y uncianas, formando un verdadero túnel verde. En las lagunas que se forman a lo largo del cauce, podemos observar plantas acuáticas como las eneas o los escasos y amenazados tréboles de cuatro hojas (*Marsilea* sp.), que son, en realidad, helechos.

